

Objetivos a 2024

# PIB tecnológico Apuesta por la industria y sus servicios anexos

La energía ligada a la sostenibilidad y la digitalización serán dos de los sectores claves

Otro de los retos del lehendakari para esta legislatura es situar el paro por debajo del 10%

JAVIER VADILLO  
BILBAO

Euskadi tiene claro que va a reforzar su apuesta por la industria y por los servicios avanzados para que ambos lleguen a suponer un 40% del PIB de la comunidad autónoma.

La pandemia no frenará estos planes, que quieren consolidar una economía competitiva y bien situada en áreas claves como las

de la sostenibilidad y la digitalización. Este proceso de recuperación de la base que genera riqueza se aborda desde el sector público y desde las empresas con visión a largo plazo, para que las inversiones a futuro no queden bloqueadas por las dificultades que ha sembrado el virus.

La caída de la industria en los siete primeros meses del año ha sido del 16,2%, mientras que el retroceso

de las exportaciones, muy ligadas al sector fabril, ha superado el 21%. El parón de actividad de la fábricas por el Covid-19 se comprueba en estos datos, recogidos por el Instituto Vasco de Estadística (Eustat), aunque poco a poco se va registrando una recuperación de la actividad.

Si la actividad industrial puede contraerse hasta un 14% este año, y los servicios otro 9%, la recuperación



El lehendakari, Iñigo Urkullu, afronta su tercera legislatura al frente del Gobierno vasco.

## Programa público de 13.250 millones para la reconstrucción de la economía

estimada para 2021 puede propiciar un incremento del 10,5% del sector fabril el próximo ejercicio, impulsado por unas exportaciones también al alza.

Son cálculos del Gobierno vasco, que ha cambiado hasta en tres ocasiones sus previsiones económicas para este año y el próximo porque nadie esperaba una crisis tan larga, desde su estallido en Europa en marzo pasado.

Las estimaciones del Ejecutivo del lehendakari Iñigo Urkullu apuntan a una caída del PIB de Euskadi del 10,1% para este año, con un rebote de la economía para 2021 que traería un crecimiento de la economía del 8,9%. Este ratio supondría volver a los niveles de 2018, pero solo a finales del próximo ejercicio (el PIB creció un 2,2% en 2019). De acuerdo con esos cálculos, el País Vasco destruirá

## Tribuna

### Resistir, reactivar, reconstruir



**EDUARDO ZUBIAURRE**  
Presidente de la patronal vasca Confebask

Euskadi cuenta con importantes activos para tratar de afrontar con éxito la actual crisis económica. Desde una industria competitiva e internacionalizada hasta unas cuentas públicas saneadas. También suman el Concierto Económico, una estabilidad institucional como no teníamos desde hace años, y una experiencia acumulada de colaboración público-privada. Y, de forma excepcional, los fondos de reconstrucción europeos.

Pocas veces se han concentrado tantas herramientas a nuestro favor a la hora de luchar contra una crisis. Ahora, se trata de utilizarlas adoptando las medidas adecuadas.

Precisamente con la intención de aportar solucio-

nes, desde Confebask presentamos hace unos meses una propuesta para un gran pacto de país. Una agenda para, primero, resistir el embate de la crisis. En este sentido, venimos insistiendo desde hace tiempo en la urgencia de políticas de gasto público y endeudamiento extraordinario destinados a salvar empresas para salvar empleo.

Eso constituye ahora mismo lo prioritario. Una actuación decidida que sirva para la reactivación de sectores especialmente afectados por esta crisis, como el comercio y la hostelería (necesitan estímulos al consumo).

También hay que apoyar a los sectores industriales de alto valor añadido, como el aeronáutico, la automo-

ción, o la máquina-herramienta, entre otros.

Resistir y reactivar constituyen pues dos de los tres pilares estratégicos que planteamos desde Confebask. El tercero pasa por reconstruir, esto es,



La recuperación necesita de grandes acuerdos políticos y sociales. Que cuenten con nosotros desde el minuto uno

acometer a medio y largo plazo una profunda renovación y transformación competitiva de nuestro tejido productivo, conscientes de que el reto a medio plazo para continuar siendo una sociedad desarrollada, con los actuales altos estándares de bienestar y progreso colectivo, pasa por unas empresas fuertes y bien posicionadas en el mercado global.

En esa agenda detallamos como pilares estratégicos, por supuesto, impulsar la industria. Y también la promoción de una economía internacionalizada, innovadora, digital y sostenible.

Este último punto también es crucial, porque la triple sostenibilidad –económica, social y medioambiental– es una exigencia

ineludible para el nuevo modelo de crecimiento económico.

Como decía, es sabido que la industria juega en todo esto un papel central, así que para esta profunda transformación necesitamos una nueva política industrial para un nuevo tiempo. Porque una economía industrial competitiva es trectora de I+D+i, conocimiento e internacionalización, lo que, a su vez, se traduce en empleos más cualificados y más duraderos.

Eso sí, necesitamos involucrar más a las pymes en esta nueva estrategia de crecimiento. Tampoco nos podemos olvidar de la necesidad de contar con un plan específico de ciencia y tecnología, o la de reforzar

nuestra apuesta en aspectos clave para los jóvenes y las empresas, como la formación dual, tanto en FP como en la universidad. Ya estamos demostrando que mejora nuestra competitividad social y económica.

Todo esto necesita de grandes acuerdos políticos y sociales. Confebask y sus organizaciones miembro –Adegí, Cebek y Sea– hemos tenido ocasión de demostrar con ejemplos muy recientes que somos capaces de llegar a importantes acuerdos gracias al impulso del diálogo social. Nada debería impedir que ante una situación como la actual supiéramos insistir en esa vía. Tenemos las herramientas y la voluntad necesaria. Que cuenten con nosotros desde el minuto uno.